



MINJUSTICIA



“Balance global deja dudas sobre estrategia de aspersión de cultivos ilícitos”: Ministro de Justicia

Bogotá, julio 2 de 2015.

Durante la entrega del monitoreo de cultivos ilícitos de las Naciones Unidas, el Ministro de Justicia, Yesid Reyes Alvarado, explicó que a pesar de que se asperjaron con glifosato 1,5 millones de hectáreas en los últimos 12 años, la reducción en este tiempo fue de solo 14.000. Citando una frase de Albert Einstein reiteró que es una “locura seguir haciendo lo mismo esperando diferentes resultados”.

“La lección que nos dejan estas experiencias es que la represión de la economía ilegal de las drogas es una herramienta insuficiente, que está en capacidad de mostrar resultados coyunturales, pero no sostenibles en el tiempo. La aspersión con glifosato es un buen ejemplo de ello”, cuestionó. Y continuó: “Si bien se evidenció en 12 años una reducción de los cultivos ilícitos con respecto al año anterior, el balance global deja dudas sobre la sostenibilidad de la estrategia. Cuando se comenzó a utilizar había en el país unas 83.000 hectáreas de cultivos ilícitos y hoy hay 69.000”.

Junto a Bo Mathiasen, representante para Colombia de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (UNODC), el jefe de la cartera de justicia destacó que en zonas beneficiarias del programa de sustitución voluntaria de cultivos ilícitos hay una tendencia importante a la reducción. “A diferencia de lo que ocurre con la destrucción de los cultivos ilícitos, que no brindan opciones a los pequeños cultivadores, los programas de desarrollo alternativo son sostenibles; ofrecen ayuda y acompañamiento para que puedan rehacer su vida dentro de la legalidad”, dijo.

El Ministro de Justicia indicó que en las próximas semanas, una comisión interinstitucional creada por el Consejo Nacional de Estupefacientes entregará el documento con recomendaciones para que el Gobierno Nacional adopte una nueva estrategia de política de drogas. Indicó que existe la responsabilidad de definir cómo enfrentar esta problemática de manera más efectiva, para que sean menores los riesgos que a los territorios y las comunidades afectadas les representen los cultivos ilícitos.

“El desarrollo alternativo debería ser uno de los ejes fundamentales para la concreción del nuevo enfoque. Porque solo transformando los territorios, dotándolos de bienes públicos y reconociendo y garantizando los derechos de los ciudadanos que allí habitan, lograremos enfrentar de manera eficiente y sostenible la existencia de cultivos ilícitos en nuestro país”, dijo.

Finalmente, el Ministro de Justicia expresó que es evidente la necesidad del rediseño de la política de drogas abordada de manera integral a partir de la identificación de las

vulnerabilidades territoriales y sociales, y evaluando los riesgos a los que están expuestas las comunidades.